



Rol orientador del docente en educación media general

*Maricarla Nazareth Morillo Gutiérrez*¹

*Felipe Rafael Araujo Ferrer*²

*Darnellis Carolina Pérez Vides*³

*Luz Valenzuela*⁴

Resumen

El propósito fundamental de este artículo es socializar los resultados obtenidos de una investigación dirigida a describir las tareas que realizan los docentes desde su rol orientador en la Educación Media General, específicamente en la U.E. Valerio Toledo. El docente de cualquier nivel, se forma para llevar adelante no solo el rol de mediador, sino de igual de orientador, en el cual va a ayudar al educando a conocerse y comprenderse a sí mismo, descubrir sus potencialidades, superar sus limitaciones ir a su desarrollo personal y adaptación social óptima y animarlo en la toma de decisión vocacional, contribuyendo a su consolidación psico-afectivo. Esta investigación se caracterizó por pertenecer al enfoque epistemológico positivista. Se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado con escala de Likert con el fin de obtener información referente a la investigación a una muestra que estuvo representada por la totalidad de la población, distribuida

Recibido: 13-05-2019 • Aceptado: 09-08-2019

¹ Universidad del Zulia. Núcleo Costa Oriental del Lago. Departamento de Ciencias Humanas. Centro de Orientación y Promoción Integral. Correo electrónico: maricarlamorillo@gmail.com

² Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Escuela de Ciencia Política. Correo electrónico: felipe_araujo_1@yahoo.com felipe.araujo1@gmail.com

³ Ministerio del Poder Popular para la Educación. Municipio San Francisco. Red Intercircuitual San Francisco 2. U.B. N. Batalla Naval del Lago. Correo electrónico: darne14@hotmail.com

⁴ Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Correo electrónico: valenzuelaluz04@gmail.com

de la siguiente manera: quince (15) docentes y setenta (70) estudiantes de 1er año de Educación Media General. De los resultados obtenidos se concluyó, que los docentes en su rol orientador cumplen tareas como: atención personalizada de estudiantes que requieran de ayuda en situaciones particulares, remisión de los estudiantes, que así lo ameriten, a los servicios de la coordinación de protección y salud integral, estimulación del crecimiento personal de los estudiantes a través de actividades especiales en apoyo con los servicios de orientación del plantel, entre otros

Palabras clave: Docente, Rol Orientador, Funciones, Tareas.

Guiding role of the teacher in general middle education

Abstract

The main purpose of this article is to socialize the results obtained from an investigation aimed at describing the tasks performed by teachers from their guiding role in General Secondary Education, specifically in the U.E. Valerio Toledo. The teacher of any level is trained to carry out not only the role of mediator, but also of guidance, in which he will help the student to know and understand himself, discover his potentialities, overcome his limitations, go to his personal development and optimal social adaptation and encourage them in vocational decision-making, contributing to their psycho-affective consolidation. This research was characterized by belonging to the positivist epistemological approach. A structured questionnaire with a Likert scale was designed and applied in order to obtain information regarding the research to a sample that was represented by the entire population, distributed as follows: fifteen (15) teachers and seventy (70) 1st-year General Secondary Education students. From the results obtained, it was concluded that teachers in their guiding role perform tasks such as: personalized attention to students who require help in particular situations, referral of students, who deserve it, to the services of the coordination of protection and integral health, stimulation of the personal growth of the students through special activities in support of the orientation services of the campus, among others

Keywords: Teacher, Guiding Role, Functions, Tasks

1. Introducción

En la actualidad las demandas que realiza el Estado al sector Educativo tienen una tendencia más cualitativa que cuantitativa, puesto que se exige mayormente una educación de calidad tomando en consideración el papel fundamental que tiene la misma en la sociedad, yendo más que al desarrollo cognitivo del estudiante, hacia una formación integral y humanista tomando como referencia la realidad socio-geo-política.

Uno de los principales responsables de proporcionar una educación de calidad es el docente. Desde el punto de vista legal, la Ley Orgánica de Educación versa que el ejercicio de la profesión docente estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de idoneidad docente comprobada. En consecuencia, Díaz (2013:44) plantea que “el papel del docente es enseñar a los estudiantes a aprender y orientarlos hacia la independencia”, por tanto, el profesor es un coprotagonista o mediador del acto didáctico, y como tal tiene una serie de funciones que son de suma importancia para alcanzar con éxito la meta del aprendizaje, algunas de ellas son: planificar, motivar, informar y evaluar.

Los principales roles que deben cumplir los docentes requieren estar avocados a facilitar y promover experiencias, orientar y guiar actividades fundamentadas en sus alumnos y además de ello introducirlos al cambio para obtener así los resultados esperados. En este sentido, González (2014) expone que el docente en sus roles como facilitador, orientador, promotor e investigador debe: a) seleccionar, diseñar y emplear aquellas estrategias didácticas que más se adecuen a la realidad de los alumnos, asimismo, b) facilitar y orientar el proceso de enseñanza, c) tomar en cuenta las características, necesidades e intereses individuales y grupales de los educandos con el fin de planear situaciones que estimulen la actividad constructivista de los estudiantes para lograr aprendizajes significativos y manifestación de conductas coherentes en el entorno.

De esta manera el docente debe fundamentar el desempeño de sus roles, en acciones que conllevan a mejorar la conducta de los alumnos y las

necesidades propias del medio social, logrando así una labor educativa optima y cambio en la conducta de los educandos.

2. Fundamentos Teóricos

Desde el punto de vista de formación del docente, según el diseño curricular de la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia (LUZ) (2010:34), se realiza la formación para que en el ejercicio se apliquen los siguientes roles:

• **Rol Mediador del Proceso Instruccional**, cuya función es administrar situaciones de aprendizaje dentro y fuera del aula, en las cuales se conciba al estudiante como ente activo de su propio aprendizaje:

1. Planificar procesos y estrategias de aprendizaje que estimulen y promuevan la formación integral del individuo.
2. Evaluar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, a objeto de introducir las correcciones pertinentes.
3. Evaluar programas, estrategias y medios educacionales para enriquecer los procesos de aprendizaje.

• **Rol Orientador del Proceso Instruccional**, algunas de sus funciones son:

1. Ayudar a los educandos a conocerse y a comprenderse a sí mismo y a los otros, a responsabilizarse por su propio crecimiento personal y académico.
2. Ayudar a los educandos a descubrir sus potencialidades y superar sus limitaciones.
3. Proporcionar experiencias que conlleven a un desarrollo personal y a una adaptación social óptima.
4. Orientar al estudiante en la toma de decisión vocacional de acuerdo a sus intereses, aptitudes y actitudes.

• **Rol Investigador de la Realidad** cuyas funciones son:

1. Identificar problemas prioritarios de la realidad educativa y social, local, regional, nacional y/o mundial.
2. Caracterizar, describir, analizar e interpretar los problemas de la realidad socioeducativa local, regional, nacional y/o mundial.
3. Aplicar y validar enfoques y modelos teórico-metodológicos al desarrollo de la educación y de las disciplinas que estudian el proceso educativo.
4. Experimentar modelos, métodos, estrategias y medios educacionales que le permitan introducir innovaciones para mejorar la calidad de vida y la dimensión educativa venezolana y el intercambio entre teoría, la práctica y su desarrollo personal.

• **Rol Interventor de la Realidad y Promotor de Cambios Sociales**, dentro de sus funciones está:

1. Analizar la realidad social en todos sus ámbitos y practicar activamente en los procesos de transformación de la educación, la comunidad y la sociedad.
2. Promover e impulsar acciones de carácter social comunitario, corporativo, gremial y de transformación de la educación, la comunidad y la sociedad.

• **Rol Gerente del Proceso Educativo**, sus funciones consisten en:

1. Diagnosticar las situaciones que se presentan en el aula y/o fuera de ella que tengan relación con el proceso educativo.
2. Tomar decisiones acordes con el diagnóstico realizado.
3. Evaluar con criterios científicos el alcance y efectividad de las decisiones tomadas para resolver los problemas del proceso educativo.

4. Ejecutar actividades inherentes a la conducción de la institución.

Aun cuando las ejecuciones de todos los roles son ineludibles del ejercicio docentes, para efectos de esta investigación se tomará como referencia sólo el Rol Orientador, pues, es a través del mismo que el docente se conecta afectivamente con el estudiante, colocándose en el lugar del mismo para poder entender su realidad y dar respuestas cónsonas con las situaciones que acontezcan tanto dentro como fuera del aula.

Según Castillo (2016), existe el acuerdo entre los expertos en atribuir al profesorado tareas que pertenecen a cuatro áreas de actividad: docencia; orientación; investigación y normativa de la convivencia. Esas cuatro áreas expresan cuatro dimensiones del profesor que no son independientes entre sí, sino que están íntimamente relacionadas. Cuando el profesor atiende una de ellas está retroalimentando a las restantes.

La Enciclopedia de Pedagogía Práctica (2012:77) propone que el docente debe:

- Crear ambiente y clima inicial para las experiencias del grupo de clase.
- Ayudar a despertar y esclarecer tanto los propósitos individuales como los objetivos más generales del grupo.
- Confiar en que el alumno desea de manera real alcanzar esos objetivos significativos, que resultan lo suficientemente motivadores.
- Organizar y poner a disposición de los alumnos la más amplia y variada gama de recursos (libros, material audiovisual y auto instructivo, entre otros. Para el aprendizaje.
- Considerarse Él mismo un recurso flexible para que el grupo pueda recurrir a él.
- Aceptar actitudes de contenidos intelectual o emocional.
- Tratar de llegar a ser un miembro más del grupo, expresándose con toda libertad.

- Compenetrarse con las vivencias del grupo, y expresar sus puntos de vista como un aporte más a compartir con los estudiantes.
- Prestar especial atención a la expresión de sentimientos fuertes y profundos por parte de los alumnos.
- Reconocer y aceptar sus propias limitaciones.

Por lo tanto, el educador debe dejar de ser un docente trasmisor, para pasar a ser un docente orientador, facilitador de la investigación, de conocimiento, de búsqueda de soluciones a problemas que surgen de la realidad. Además, debe promover en los educando interés, autonomía y cooperación. El rol del docente es muy relevante, ya que deberá presentar a sus alumnos situaciones que les permitan avanzar en su desarrollo y conocimiento, que los problematicen, que les permitan investigar experimentar. Él es el encargado de guiarlos en todos esos procesos.

Por consiguiente, el docente debe buscar alternativas que lleven a la obtención de exitosos resultados en la relación educativa, social y afectiva que quiere construir con sus alumnos, por lo tanto, esta construcción puede darse de manera muy rápida o demasiado lenta, y es allí donde con paciencia y creatividad el maestro usará su estilo personal de enseñanza que responda a las necesidades generales del grupo y de cada alumno en particular.

3. Características del docente en su rol orientador

Es importante explicar las funciones de la orientación, ya que pueden enfocarse a diferentes aspectos; la orientación como un servicio integral, abarca sistemas organizados y procedimientos útiles que ayudan al estudiante a conocerse a sí mismos. La orientación como un proceso, implican una serie de pasos progresivos hacia la consecución de un objetivo. La orientación como ayuda personalizada o individualizada (también conocida como counseling) conlleva el propósito de prevenir, mejorar o solucionar los problemas y obstáculos ante los que el hombre se enfrenta.

Así como la orientación está referida a diferentes aspectos, también se asocia a diversos contextos, en este caso se tomará como referente la

Orientación Educativa. Para Castejón y Zamora (2016) la labor de orientación en el contexto educativo hace referencia al cumplimiento de roles funciones y desarrollo de tareas relacionadas con procesos de enseñanza-aprendizaje. Algunos de los procesos que se pueden abordar desde la disciplina de orientación son el rendimiento académico y la asesoría a los docentes en ejercicio; que son precisamente los que se profundizan en este trabajo.

Para efecto de esta investigación, el rol orientador del docente, implica proporcionar experiencias desde sus funciones, que permitan a los estudiantes conocerse a sí mismos, a través de un proceso de ayuda profesionalizada hacia la consecución de la promoción personal y madurez social, donde el profesor es el que guía a los alumnos en su actividad de aprendizaje para el logro de competencias, que le permitan cumplir sus roles personales y sociales, y de esta forma desarrollar su iniciativa, creatividad e independencia y que esto tenga un efecto positivo en su desempeño académico.

Partiendo de la revisión teórica realizada para la elaboración de esta investigación se plantean las funciones que dan sentido al rol orientador del docente en Educación Media General.

- **Tutor**

Para Amezcua, Pérez y Valladares (2014) la tutoría se presenta como una actividad inherente a la función del profesor que se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo de clase, con el fin de facilitar la integración personal de los procesos de aprendizaje.

La función del tutor radica específicamente en el complemento del proceso de enseñanza- aprendizaje a través del desarrollo de una relación pedagógica con los estudiantes con la finalidad de mejorar sus capacidades tanto en el área académica como personal. En esta investigación la función de tutoría del profesor se encuentra descrita por tres tareas fundamentales las cuales son: primero, la atención personalizada al estudiante; segundo, el vínculo con otros que afectan su formación y por último, la remisión de los alumnos a profesionales específicos.

• Atención personalizada al estudiante:

Méndez, Tesoro y Tiranti (2016: 38) señalan que “ un docente tutor es un educador que se mantiene cerca de los alumnos en sus procesos cotidianos de enseñanza-aprendizaje, interviniendo también en otras áreas que no son indiferentes en la vida de la persona en dicha situación, como puede ser la contención afectiva en determinados casos, la detección de problemas en la dimensión relacional de los miembros del grupo, el señalar posibles direcciones en un proceso de orientación vocacional”, en el cual no se debe descuidar el indispensable testimonio en orden a la formación en los valores.

Lázaro y Asensi (2016: 47) aseguran que “el docente como tutor es el eje que mueve, coordina y recoge las aportaciones y sugerencias de toda la población estudiantil”. Él es quien debe conocer mejor a todos y cada uno de sus alumnos de su grupo, quien establece sus posibilidades y progresos y quien tiene la responsabilidad de orientarle de una manera directa e inmediata. De esta manera el tutor es un orientador, coordinador, catalizador de inquietudes y sugerencias; conductor del grupo y experto en relaciones humanas.

Esto hace referencia a que desde el punto de vista de la tutoría el docente se acerca a las particularidades de los integrantes de un grupo de estudiantes, enfocándose no solo en las áreas que requieren ser desarrolladas sino también en la prevención de ciertas situaciones y en el abordaje otras que se evidencien en el convivir de los estudiantes.

En líneas generales, el docente tutor debe, según Müller (2011: 44):

- Interesarse por los seres humanos y por atender sus problemáticas.
- Reconocer y respetar a cada ser humano como único y distinto.
- Recibir y contener empáticamente las problemáticas individuales, grupales e institucionales.

- Mantener una distancia óptima respecto a las problemáticas atendidas, sin involucrarse personalmente en las mismas y sin escudarse en una lejanía defensiva.
- Aceptar el conflicto individual, grupal e institucional como aspectos integrantes del aprendizaje.
- Conocer los propios límites y solicitar ayuda para afrontar situaciones difíciles, tanto en lo personal como en lo estrictamente profesional.
- Proseguir en forma continua la propia formación profesional.

• **Vínculo con otros que afectan su formación:**

El proceso de formación del estudiante no solo está afectado directamente por la labor del educador, sino que también influyen en el mismo la familia y la comunidad en la cual se desenvuelven, por esta razón estos últimos deben integrarse tanto al proceso de enseñanza aprendizaje como a las instituciones educativas.

Lafrancesco (2013), expone que el docente investigador debe integrarse a los colectivos de educadores de las áreas, de las secciones y de las instituciones educativas para producir trabajos transdisciplinarios que permiten la gestión pedagógica y la búsqueda de la unidad en la diversidad dentro del proceso curricular, administrativo y evaluativo. De lo antes mencionado, se infiere, que a través de la investigación busca unificar las similitudes y congruencias de los diferentes actores, que participan y contribuyen en el proceso educativo, así como, reunir y conocer aquellos aspectos que relacionados, estén o no a favor de este trabajo sistemático.

Uno de los principales actores del proceso educativo de los estudiantes es la familia. Desde el punto de vista legal la Ley Orgánica de Protección al Niño, Niña y Adolescente (2007: 16) señala en su artículo 54 la obligatoriedad de la participación activa del representante en el proceso educativo del estudiante. En la práctica, esto se observa a través de las convocatorias y asistencia de los representantes a las reuniones y al hecho de

que el mismo, debe estar en constante comunicación con los docentes que se encuentran encargados de las asignaturas que cursa su representado.

Por su parte, el docente está llamado a propiciar la vinculación de los padres y representantes con la institución. En este proceso por lo general, desde la experiencia del investigador, ocurren dos escenarios: el primero y más favorable es que el representante acuda a la institución voluntariamente para contactar a los docentes y conocer el desempeño, comportamiento y demás información sobre la actuación de su hijo o representado dentro del plantel y además acate las sugerencias que los profesores emiten para el mejoramiento del estudiante.

El segundo escenario tiene que ver con la realidad educativa actual en instituciones públicas, son muy pocos los representantes que se comprometen y participan activamente en el proceso de formación de sus representados. Actualmente, se observa de manera alarmante que los representantes asisten obligados a la institución, esperando siempre ser convocado (y en ocasiones ni por ello asisten) y cuando se encuentran con una situación no esperada su reacción transita por tres etapas diferentes descritas por Aranda (2013) y adaptadas en esta investigación así:

- **Confusión:**

En esta etapa los padres experimentan confusión acerca de qué es lo que su hijo tiene mal y por qué. Pueden encontrar difícil el entender y asimilar la información que se les da. Es decir, la familia desconoce desde un principio la situación del estudiante y, aparentemente, teme por el hecho de que esta situación se desarrolle de manera negativa.

- **Negación:**

Los padres pueden afrontar la información que les brindan los especialistas negando su validez y buscando otras opiniones. En muchas ocasiones pueden discutir con las personas que les proporcionan la información acerca del hijo, incluyendo expresiones de iras y presión o exigencias a los profesionales o a

los miembros de la familia o la institución para que hagan sacrificios desproporcionados con relación al hijo.

En esta etapa el representante niega la situación en la que se encuentra su hijo (bajo rendimiento escolar, desmotivación, etc.) aunque sepan que la realidad que se observa en el hogar con el estudiante es congruente con sus resultados en el plantel. Es decir, muchas veces los padres argumentan que ellos observan que el estudiante llega del liceo y no se ocupa en la realización de tareas o verbaliza que no hubo clase o el profesor no colocó ninguna asignación para la casa, entre otras.

- **Consolidación o Aceptación:**

Cuando la familia o responsables del joven comienzan a aceptar la situación comienzan a buscar la manera de ayudarlo. La culpabilidad y vergüenza son también manifestaciones psicológicas que afecta a la familia de forma severa. Los padres generalmente experimentan fuertes sentimientos de responsabilidad y de orgullo asociado con el bienestar de sus hijos.

La vergüenza se define como una emoción dolorosa causada por la conciencia de la propia culpa, defectos o impropiedad. Los padres suelen sentirse deshonrados por las situaciones en las que se encuentran inmersos sus hijos y comienzan a ubicar sus fallas como padres que pudo haber contribuido o dar origen a la misma.

En esta búsqueda de soluciones al bajo rendimiento y la desmotivación del joven tanto el docente como los representantes o las familias se abocan a buscar diversas opiniones y opciones de ayuda. En este caso específico es competencia del docente realizar la derivación del estudiante.

• **Remisión de alumnos a profesionales específicos:**

Es importante que en el desarrollo de la tutoría el docente involucre, según la pertinencia del caso, a especialistas que están directamente relacionados con el proceso educativo del estudiante como lo son los orientadores, psicopedagogos, trabajadores sociales, entre otros, para realizar el abordaje de las situaciones desde la interdisciplinariedad.

Van del Linde (2014) afirma que la interdisciplinariedad puede verse como una estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas, entendida como el diálogo y la colaboración de éstas para lograr la meta de un nuevo conocimiento.

Al hacer el vínculo docente- especialistas ambos abordarán las situaciones desde sus especialidades y se complementarán en el proceso, resultando una intervención desde diversas ópticas o singularidades. Pues hay que recordar que cada estudiante es único e irreplicable y merece un trato adecuado a sus características personales.

- **Guía**

Según Brooks y Brooks (2013), es necesario que el docente pueda crear en el aula una atmósfera que invite a todos a investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, y no sólo a seguir lo que él hace o dice. El rol del docente no es sólo proporcionar información y controlar la disciplina, sino ser un mediador entre el alumno y el ambiente. Dejando de ser el protagonista del aprendizaje para pasar a ser el guía o acompañante del alumno.

Uno de los aspectos claves en el establecimiento de un ambiente de confianza entre el docente y sus estudiantes es la formación de un vínculo o relación entre ambos participantes del proceso de enseñanza aprendizaje, el cual se puede englobar esta definición en el concepto de Relación Constructiva Docente-Estudiante.

• Relación Constructiva Docente-Estudiante:

Para Castillo (2016) enseñar es también y sobre todo guiar al que aprende, para que pueda aprender más y mejor. Desde este punto de vista el docente es un guía en el proceso de aprendizaje. Es decir, no solo se encarga de transmitir información sino que, se adentra en el mundo del alumno, en función de conocer y adaptarse a cada realidad personal. En pocas palabras, su función va más allá de explicar el contenido de la materia que domina; sino que necesita, además, observar y escuchar a los alumnos para conocer

las dificultades que se le presentan en el proceso de aprendizaje y ayudarles a superarlas.

Por consiguiente, la relación cultural, social o de orientación y animación entre personas, no es tanto lo que se enseña, o lo que se logra, sino el tipo de vínculo que se crea entre el profesor y el resto de las personas, o la misma relación de los integrantes del grupo.

Castillo (2016) considera que ser guía implica orientar a los alumnos en la realización de su trabajo; capacitarles para que aprendan por sí mismos, para que aprendan a aprender y para que aprendan a pensar. Esto incluye iniciarles en las diferentes técnicas de estudio y asesorarles en su utilización. El buen profesor guía todo el proceso de cada uno de sus alumnos: diagnostica los problemas; formula metas; ayuda en las dificultades que surgen; evalúa lo aprendido; reorienta en los casos de mal aprendizaje.

- Características Personales del Docente:

La calidad dentro del sistema educativo, hace referencia a diversos aspectos tales como: la preparación del docente como profesional, la utilización de estrategias innovadoras en el proceso de enseñanza para que el aprendizaje en los estudiantes sea lo más significativo posible, el desarrollo de los profesionales de la educación como persona, entre otros.

Tal como lo propone Segura (2015), una de las funciones con mayor exigencia, por su alto com-

promiso con las nuevas generaciones y con los destinos de un país, es la del educador. Educar va más allá de la entrega de información, engloba patrones y conductas que, en gran medida, no pueden medirse a corto plazo, sino que se valoran solamente con el pasar del tiempo. Por ello, debe ser una persona con unas cualidades personales bien específicas.

Segura (2015) expone que, existen diferentes métodos y técnicas de enseñar; sin embargo, otros aspectos como la vocación del docente, para que siembre en sus estudiantes la semilla del amor y el cariño por lo que hacen,

no se aprenden, es propia del individuo y parte desde su génesis. Esto significa que cualquiera no es educador.

Existen una serie de características personales que deben desarrollar los docentes en función de favorecer el establecimiento de un clima de confianza con los estudiantes. Algunas de estas características según Rolón (2014) son:

Entusiasmo: Es el que se observa en un educador cuando está enseñando, pues promueve que sus alumnos se identifiquen con él y con lo que están aprendiendo. Garza (2015) define el entusiasmo “como el hecho de abrir bien los ojos ante la vida. Llenarlos de esas magias que constituyen el hecho de descubrir que se es un participante activo en ella”. Utilizar el entusiasmo como motor de arranque para iniciar cualquier actividad o cuando la monotonía te haya hecho olvidar el verdadero significado del trabajo.

En el mismo orden de ideas, Cruz (2012) expone: “...las razones por las que un profesional triunfa, tienen que ver en un quince por ciento con sus conocimientos y en un ochenta y cinco por ciento con su actitud, entusiasmo y niveles de motivación”. De allí que los resultados en la labor que se emprende como docente están relacionados con las actitudes que se asumen como profesional y personalmente ante las diversas situaciones que se presentan y se emprende diariamente.

Calidez y empatía: Es difícil ser un buen docente sin interesarse genuinamente por los alumnos. A esto alude la calidez. La empatía tiene que ver con la capacidad del docente para comprender como se sienten sus alumnos y contemplar sus puntos de vista. Ambas cualidades deben estar revestidas de autenticidad.

Rogers (2016), en su planteamiento humanista asume que, frente a un docente comprensivo y tolerante, el alumno puede no sólo desarrollar habilidades para resolver los problemas, sino también adquirir en el futuro los aprendizajes necesarios para vivir plenamente y enfrentar otras situaciones que puedan presentársele.

Expectativas positivas: Se refiere a las inferencias que el docente tiene acerca de los logros futuros de sus alumnos basados en los que saben ahora de ellos. Sierra (2011), acota que la percepción que tiene un individuo de otro le permite desenvolverse en un determinado entorno, pudiendo inferirse que en la medida en que el educador conozca a sus estudiantes identificará en ellos el potencial que tienen de alcanzar las metas que se proponga tanto a nivel académico como personal.

• **Estimulación del crecimiento personal de los alumnos:**

Uno de los pilares fundamentales de la educación es el Aprender a Ser, el mismo se desarrolla a través de estrategias utilizadas por el docente, dirigidas hacia el crecimiento personal del estudiante, tomando en consideración que es una de las finalidades de la educación en Venezuela, el desarrollo pleno de la personalidad del adolescente.

Aprender a Ser tal como lo define Segura (2015) significa lograr el desarrollo y evolución de la propia personalidad, buscando una mayor capacidad de autonomía y de juicio. En el contexto educativo, no debe menospreciarse en la educación ninguna de las posibilidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar, entre otras, destacando por su capacidad de análisis, críticos y reflexivos.

Por tanto, es indispensable vincular las asignaturas que cursan los estudiantes con técnicas de enseñanza que estimulen el crecimiento personal, la autoestima y la aceptación de sí de los adolescentes, promoviendo así el desarrollo de habilidades para la vida y la construcción de valores. Azuaje (2011), plantea que algunos de los parámetros que debe poseer el docente en el ejercicio de su rol orientador son:

- Estimular en los alumnos el espíritu de superación.
- Fomentar en el educando el cultivo de valores a sí mismo, la familia y la comunidad.
- Realizar diagnósticos para detectar y corregir conductas no adecuadas en los alumnos.

- Conocer las características personales de los alumnos.
- Propiciar un clima que facilite la comunicación personal e interpersonal.
- Estimular en los estudiantes la crítica por medio de la reflexión y el análisis.
- Estimular la práctica de hábitos por el trabajo.

Todos estos parámetros deben ser tomados en cuenta por el docente al momento de conocer quiénes son sus estudiantes, con el propósito de usar estrategias que respondan a sus capacidades, potenciando así el crecimiento personal del estudiante. En este sentido, el profesor se convierte en un integrador de procesos donde el educando va a participar activamente en su aprendizaje y en la formación integral de su personalidad.

Aron y Milicic (2011) destacan que el impacto de la figura del profesor en el desarrollo emocional de los estudiantes debe ser reconocido y valorizado, y desde este reconocimiento desarrollar actitudes pedagógicas orientadas al crecimiento personal de los adolescentes. Del mismo modo, la centralidad del profesor en la relación con sus alumnos deberá considerarse para evitar situaciones que puedan ser vividas como traumáticas por los jóvenes.

Atendiendo a estos planteamientos, el docente es quien orienta e incentiva las actividades de los educandos para lograr con independencia y responsabilidad los objetivos propuestos, con capacidad para utilizar estrategias y recursos que produzcan en ellos, el desarrollo de la creatividad, la participación activa, transferencia de conocimiento, habilidades y destrezas, situaciones de la vida real y el desarrollo de actitudes y valores.

- **Líder Motivador**

Martínez- Salanova (2012) afirma que la motivación en el aprendizaje es el interés que tiene el

alumno por su propio aprendizaje o por las actividades que lo conducen a él. El interés se puede adquirir, mantener o aumentar. Es decir, el docente a

través de su rol orientador puede utilizar diversas estrategias que le permitan desarrollar el interés de los estudiantes hacia las actividades. Esto se logra sobre todo cuando se realiza la vinculación de lo que se aprende con la realidad que vive el estudiante.

En su tarea de motivar al estudiante el profesor debe plantearse un triple objetivo según lo propone Martínez- Salanova (2012) que son: suscitar el interés, dirigir y mantener el esfuerzo y lograr el objetivo de aprendizaje pre fijado.

• Despertar el Interés:

Navarrete (2009) realiza la siguiente propuesta para que el docente pueda incentivar la motivación en los estudiantes:

- Explicar a los alumnos los objetivos educativos previstos para la sesión.
- Justificar la utilización de los conocimientos que les intenta transmitir con las actividades que planteará.
- Plantearles las actividades de forma lógica y ordenada a los estudiantes.
- Proponer actividades que les hagan utilizar distintas capacidades para su resolución.
- Tomar los errores como nuevos momentos de aprendizaje y como momentos enriquecedores.
- Fomentar la buena comunicación entre los alumnos y las buenas relaciones, realizando tareas de grupos.
- Plantear el razonamiento y la comprensión como la mejor herramienta para la resolución de actividades y conflictos.
- Aplicar los contenidos y conocimientos adquiridos a situaciones próximas y cercanas para los alumnos.

Para motivar al estudiante es necesario principalmente que él se identifique con el contenido que va a aprender y le vea la utilidad del mismo en su vida cotidiana. Tomando en cuenta esto, el docente debe presentar el

material a trabajar dentro del aula siguiendo los canales de representación que utilizan los estudiantes y presentarlo de manera que les sea atrayente.

En este sentido son fundamentales la aplicación de dos competencias básicas por parte del docente: la innovación y la creatividad. Utilizando diversas maneras de presentarle el contenido a los estudiantes y tomando como punto de apoyo las nuevas tecnologías se varía la presentación de la información y se estimula al estudiante a participar en la construcción de su propio conocimiento, es decir, más que recitar los contenidos hacerlos propios.

- **Dirigir y Mantener el Esfuerzo:**

Para García (2009) no es posible cambiar (aprender) sin una implicación activa del que está aprendiendo. El docente debe enseñar a los estudiantes propiciando una implicación interna pues sin esta última el aprendizaje no se dará.

Navarrete (2009) asevera que la motivación no debe incentivarse sólo al principio de las actividades que se desarrollan dentro del aula, sino que debe permanecer hasta el final. De esta manera el docente deberá utilizar diversas estrategias que le permitan mantener a los estudiantes motivados.

En consecuencia, el docente como líder motivador, cuida todos los detalles que pudieran favorecer la motivación del estudiante y toma decisiones al respecto para que los educandos aprendan de manera significativa, tomen interés y le vean el significado a lo que están aprendiendo.

4. Metodología

Esta investigación está enmarcada en un Enfoque Positivista, es de carácter descriptivo con diseño no experimental. Se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado con escala de Likert con el fin de obtener información referente a la investigación. La validez de los instrumentos, fue obtenida mediante un proceso de validación de contenido, realizado por cinco (5) expertos en el área. Y para la confiabilidad, se aplicó una prueba piloto a

un grupo de estudiantes con características similares a las de la población estudiada. Posterior a ello, se calculó el grado de confiabilidad mediante el coeficiente Alpha Cronbach la cual dio como resultado 0,96 lo que indica que es confiable.

La muestra estuvo representada por la totalidad de la población, distribuida de la siguiente manera: quince (15) docentes y setenta (70) estudiantes de 1er año de Educación Media General de la Unidad Educativa Valerio Toledo (U.E. Valerio Toledo).

5. Resultados y Discusión

Para la interpretación de los resultados se estableció un baremo por criterio relativo (utilizando los valores numéricos que contiene el instrumento aplicado) presentado en la tabla N° 1

Tabla N° 1
Baremo Criterio Relativo

Categorías	Valores
1,00 - 1,99	Bajo
2,00 - 2,99	Medio Bajo
3,00 - 3,99	Medio Alto
4,00 - 5,00	Alto

Fuente: Morillo y Araujo (2020)

La Tabla N° 2 se presenta la aplicación del instrumento.

Tabla N° 2
Tareas del Rol Orientador del Docente

Dimensión	Indicadores	D	XD	A	XA
Tutor	Vínculo con otros	60	4,00	87	4,14
	Atención personalizada	65,5	4,36	91	4,33
	Remisiones	66	4,40	78	3,71

Guía	Calidez y empatía	67	4,46	89,5	4,26
	Estimulación del crecimiento personal	67,5	4,50	85	4,04
	Relación constructiva	69,5	4,63	90	4,28
Líder Motivador	Suscitar el interés	67	4,46	84,5	4,02
	Dirigir y mantener el esfuerzo	65	4,33	90	4,28
D: Docente, XD: Media de los docentes, A: Alumnos, XA: Media de los Alumnos					
Fuente: Morillo y Araujo (2020)					

En la Tabla No. 2, se observa que la media de todos los indicadores que representan las dimensiones Tutor, Guía y Líder Motivador está ubicada según el baremo en un nivel alto, a excepción del indicador Remisiones en la dimensión Tutor, cuyos resultados expresados por los alumnos se encuentra en un nivel medio alto.

Es decir, el rol orientador está siendo altamente aplicado por los docentes de la U.E. Valerio Toledo, ya que según los resultados reflejados en la tabla N^o 2, los docentes están abocados a facilitar y promover la calidad de la educación y de la sensibilidad hacia los alumnos, ayudándolos en su proceso evolutivo de nuevos conocimientos y experiencia.

Según Amezcua, Pérez y Valladares (2014), la tutoría se basa específicamente en el complemento del proceso enseñanza – aprendizaje, como una actividad inherente a las funciones del docente, donde actúa como consejero tanto a nivel académico como personal, las cuales se observan en las características que poseen los docentes de la U.E. Valerio Toledo, ya que además de las funciones que realiza el docente como educador, también realiza las funciones como docente orientador, tales como: Tutor, Guía y Líder Motivador.

En cuanto al rol tutor, los docentes encuestados manifiestan prestar

atención personalizada a los estudiantes, ya que en la escala aplicada declararon que ellos conversan con alumnos, interesándose por atender sus problemáticas, reconociendo y respetando las individualidades de cada uno y brindándoles ayuda tanto en lo personal como en lo estrictamente profesional. Asimismo, el docente se vincula con otros que afecten la formación del alumno, esto quiere decir, que el docente investiga con los compañeros de trabajo, con los representantes y con el resto de los estudiantes, sobre las posibles causas de las situaciones que se estén presentando.

Además de lo anteriormente expuesto, también se encuentran las remisiones, esto se refiere a involucrar a otros profesionales relacionados con el proceso educativo a atender cierto casos como situaciones particulares y realizarles un seguimiento para que mejore dicha situación, en esta investigación se observa que estas actividades son realizadas en un nivel alto considerando el criterio de los docentes; por su parte los estudiantes difieren levemente manifestando que los profesores realizan las remisiones en un nivel medio alto. Cabe destacar que la U.E. Valerio Toledo, cuenta con una Coordinación de Promoción y Salud Integral (donde se encuentran orientadores) y un departamento de Centro Comunitario de Protección y Desarrollo (CECOPRODE) donde se encuentra un equipo de trabajo muy completo, tales como: orientadores, trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, doctores de medicina general, odontólogos y enfermeras, por consiguiente, los docentes cuando así lo creen conveniente envían a los alumnos a la Coordinación de Promoción y Salud Integral o al departamento CECOPRODE para solventar la situación que se estuviese presentando.

En cuanto al rol guía, los docentes de la U.E. Valerio Toledo, incentivan a sus estudiantes a investigar tal como lo expresa Brooks y Brooks (2013), donde ellos mismos exploren, indaguen, analicen y construyan sus propias respuestas y aprendizajes significativos, y el docente solo participe como un acompañamiento en dicho proceso. Es por ello, que se evidencia una estrecha relación constructivista entre docente y estudiante, donde el docente no solo transmite conocimientos sobre su materia, sino que se adentra en el mundo del estudiante, en sus inquietudes, para conocer sus realidades y adaptarse a

cada situación en particular, ya que cada estudiante es único e importante para el proceso educativo.

Además de esto, los docentes siguen las líneas de mando que expresa Castillo (2016), donde se especifica que el buen profesor guía todos los pasos del proceso de aprender de cada uno de los educandos, realizando un diagnóstico de las situaciones presentadas, formulando metas, ayudando en las dificultades, evaluando lo aprendido y reorientando los casos donde hubo mal aprendizaje. Asimismo, se pudo observar que la calidez y la empatía juegan un papel muy importante para los docentes, tal como lo expone Rogers (2016) en su pensamiento humanista, ya que los alumnos se pueden desenvolver y expresar mejor sus ideas si poseen confianza con sus profesores, es por ello, que debe existir un ambiente agradable con mucha comprensión y tolerancia, tal como se vive en la U.E. Valerio Toledo.

Cabe destacar que la estimulación del crecimiento personal de los alumnos es la base fundamental del Aprender a Ser de la educación y de la U.E. Valerio Toledo, tal como lo afirma Segura (2015), diciendo que a través de las estrategias utilizadas por los docentes, pero enfocadas en el desarrollo y crecimiento personal de los alumnos, se puede lograr que ellos mismos se desenvuelvan y generen un juicio propio con autonomía para el pleno desarrollo de su personalidad, tanto a nivel académico como a nivel personal. Bajo estos planteamientos, se puede decir que el docente es quien orienta e incentiva a los alumnos a desarrollar las actividades con independencia y responsabilidad según los objetivos propuestos.

En cuanto a la dimensión líder motivador, según Martínez-Salanova (2012) y según los resultados obtenido en la U.E. Valerio Toledo, esto se logra utilizando diversas estrategias para que los alumnos adquieran, mantengan y aumenten el interés por aprender, llevando esos conocimientos a la realidad que los rodea, con innovación y creatividad, no solo al inicio de la clase, sino durante e incluso hasta el final de la misma.

Para concluir, es importante resaltar que estos resultados dieron con un valor alto, debido a que los docentes sienten una gran disposición en enseñar

y reforzar los conocimientos que día a día adquieren sus estudiantes, transmitiéndoles la importancia que dichos conocimientos tienen para la materia y para la vida diaria de cada uno de ellos.

Referencias Bibliográficas

- Amezcuca, Pascual; Pérez, Olga y Valladares, Esther (2014). La Tutoría Grupal: ¿Una Opción Acertada en las Universidades?. Colima. Edit. Universidad de Colima. 214 pp.
- Aranda, Ivette (2013) Las Necesidades Educativas Especiales. La Relación Escuela- Familia- Comunidad. México. Edit. Toluca. 210 pp.
- Arón, Antonio y Milicic, Nisbeth. (2011). Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento. Santiago de Chile. Edit. Universidad Andrés Bello. 244 pp.
- Azuaje, C. (2011) Guía Sobre Algunas Funciones del Docente Orientador. Caracas. Universidad Santa María Edic. 190 pp.
- Brooks Grennon, Jerome y Brooks, Mikel (2013). En busca de comprensión: El caso de las aulas constructivistas. México. Edit. Alexandria. 209 pp.
- Castejón, Heriberta y Zamora, Maigualida (2016). Competencias del Docente Universitario: Orientación. Maracaibo. Edit. Astra. 210 pp.
- Castillo, Gilson (2016). La Dimensión Orientadora del Profesor. Pamplona. Edit. Universidad de Navarra. 311 pp.
- Cruz, Carlos. (2012). El éxito profesional y actitud individual. Caracas. Candelaria edit. 179 pp.
- Díaz, Francisco (2012). Didáctica y Currículo: un enfoque constructivista. Castilla. Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha. 210 pp.
- Enciclopedia de Pedagogía Práctica (2012). Escuela para Maestro. Bogotá. Editorial Consulta Internacional. 410 pp.

- García, Carlos (2009) Formalidad e Informalidad en el proceso de aprender a enseñar. Madrid. Edit. Compostela. 274 pp.
- Garza, José (2015). Valores para el Ejercicio Profesional. Guías Didácticas. México. Mc GRAW-HILL/Interamericana Editores. 351 pp.
- González, E. (2014). Los Educadores Ambientales en el Tercer Milenio. Caracas. Editorial San Pablo.
- Lázaro, Ambar y Asensi, Jesse (2016). Manual de Orientación y Tutoría. Madrid. Narcea Edit. 314 pp.
- Lafrancesco, George (2013). Los Cambios en la Educación. Caracas. Editorial Magisterio. 190 pp.
- Ley Orgánica de Protección al Niño, Niña y Adolescentes (2007). Gaceta Oficial Extraordinaria N° 5.859. Del 10 de Diciembre de 2007. Caracas. Edic. Garay. 44 pp.
- Martínez-Salanova, E. (2012). Comunicar, ciencia y experiencia. México. Edit. Soler. 74 pp
- Méndez, Héctor; Tesoro, Rodolfo y Tiranti, Franca (2016). El Rol del Tutor como Puente entre la Familia y la Escuela. Buenos Aires. Editorial Distribuidora LUMEN. 188 pp.
- Müller, Mercy (2011). Docentes tutores. Orientación educativa y tutorías. Buenos Aires Ed. Bonum. 134 pp.
- Navarrete, Belén. (2009). La motivación en el aula. Funciones del profesor para mejorar la motivación en el aprendizaje. Innovación y experiencias educativas. Andalucía. Edit. Puentes. 164 pp.
- Rogers, Carl (2016). Libertad y Creatividad en la Educación. Buenos Aires. Editorial Paidós. 215 pp.
- Rolón, Luis (2014). El Rol del Docente Frente a los Nuevos Paradigmas Educativos. Mérida. Edit. Universidad de los Andes. 140 pp.

- Segura, Mercedes. (2015). *Competencias Personales del Docente*. Valencia. Edit. Badell. 94 pp.
- Sierra, Cristina (2011). *Modelo de Acción-Reflexión para la Valoración del Desempeño Profesional Apoyado en la Autoestima del Docente de Educación Básica*. Caracas. Edit. Universidad Santa María. 176 pp.
- Universidad del Zulia (2010). *Diseño curricular de la Facultad de Humanidades y Educación. Documento: Competencias Básicas de la Escuela de Educación. Facultad de Humanidades y Educación. Resolución Consejo Universitario N° 290 de 2 de Noviembre de 2010*. 210 pp.
- Van del Linde, Gimena (2014). *¿Por Qué es Importante la Interdisciplinariedad en la Educación Superior?*, Santo Domingo. Edit. Pontificia Universidad Católica Madre. 116 pp.



Recibido: 13-05-2019 • Aceptado: 09-08-2019